

Las Tenerías

Historia de Gran Canaria



foto FEDAC

Las Tenerías

Historia de Gran Canaria

Con la fundación del Real de Las Palmas a orillas del Guiniguada, comenzaba un progresivo proceso transformador único en la historia de la isla.

Con la llegada de los nuevos pobladores, también arribaron nuevas técnicas y oficios como los de pellejeros, zurradores y curtidores, que si bien estaban ya presentes en época indígena, comenzaban en esta nueva etapa a realizarse a la manera castellana.

Las modestas instalaciones donde se asentaban estas personas y se realizaba el oficio, recibía el nombre de tenerías, encontrándose alejadas de los núcleos urbanos, debido a los malos olores que desprendían.



Las Tenerías

Historia de Gran Canaria



foto FEDAC

El proceso de transformación de las pieles obtenidas en la carnicería se iniciaba con el descarne y depilado con cal viva en pocetas o tinas destinadas a tal fin, pasando a otras en las que se producía el curtido con el zumaque. Estas instalaciones solían estar cerca de cursos de agua o de la marea, facilitando no solo el intercambio del agua necesaria, sino también la posibilidad de eliminar todos los desechos producidos.

La labor de esta industria era fundamental para el día a día de la nueva sociedad isleña, suministrando de materia prima a gremios como los zapateros, guarnicioneros y sastres. Tal fue su importancia, que durante el siglo XVII se contabilizaban hasta cinco tenerías en la ciudad de Las Palmas.

La localización de estas antiguas tenerías es un simple recuerdo en el topónimo del mismo nombre que se localizaba en un pequeño poblado que se encontraba entre el barrio de San Cristóbal y la Vega de San José.

Hoy, la Plaza de las Tenerías, localizada en la fachada del Cementerio de Vegueta, es el único recuerdo que guarda la memoria de otros tiempos y de otros oficios.



foto FEDAC

¿Sabías que...?

- El curtido de las pieles fue un trabajo fundamental en la sociedad indígena de Canarias, pudiendo estudiar su compleja elaboración gracias a los estudios arqueológicos.
- Para el curtido del cuero se utilizaban entre otros, excrementos de perro, ya que estos contienen unas sustancias químicas que le aportan mayor durabilidad.
- El barrio de El Zumacal en Valleseco, tiene su origen toponímico en la planta del zumaque utilizada para tratar y tintar el cuero.



Foto: MEJOR CON SALUD